

Historia y Crítica de la Arquitectura

J O R N A D A S 2 0 2 3

*Arquitectura y Naturaleza:
lenguajes, ambiente,
sustentabilidad*

 UNIVERSIDAD
TORCUATO DI TELLA

Escuela de Arquitectura y Estudios Urbanos
Maestría de Historia y Crítica de la Arquitectura

Arquitectura-entorno: aproximación crítica a la práctica proyectual de Junya Ishigami

Daniel Belandria
Universidad de Montevideo

Andrea Castro Marcucci
Universidad ORT Uruguay. Montevideo

That new environment = architecture. This is another scale of architecture, the new image for architecture.

Junya Ishigami, 2010

Introducción

Junya Ishigami nace en la ciudad japonesa de Kanagawa en 1974. En 2000 egresa como arquitecto de la Universidad Nacional de Tokio y, entre 2000 y 2004, trabaja en el estudio de Kazuyo Sejima. Al hacerlo, Ishigami pasa a formar parte de una notable tradición arquitectónica maestro-aprendiz que reúne a varios de los arquitectos nipones más relevantes de las últimas décadas. En ella se vinculan figuras como Kenzo Tange, Fumihiko Maki y Kiyonori Kikutake, exponentes del movimiento metabolista, y otros arquitectos no menos importantes como Toyo Ito, Kazuyo Sejima y Ryue Nishizawa, que definen buena parte del imaginario arquitectónico contemporáneo.

En 2004, Ishigami establece su propio estudio junya. ishigami+associates. Desde esta plataforma ha desarrollado una práctica profesional de gran interés para la dis-

ciplina, de la que han resultado tanto edificaciones como instalaciones y piezas de diseño. Su trabajo ha sido laureado con importantes reconocimientos como el Premio del Instituto de Arquitectura de Japón en 2009 y el León de Oro por el mejor proyecto de la 12a Exposición Internacional de Arquitectura de la Bienal de Venecia. En el interin, también ha desarrollado una serie de textos basados en su propia obra, que ofrecen una visión personal –a medio camino entre reflexión teórica y creación poética– sobre la arquitectura por venir.

Es precisamente en estos textos donde Ishigami, desde el inicio y de forma continua, plantea una insistente evocación de una nueva arquitectura que rechaza el modelo tradicional y ampliamente vigente hoy en día, basado en la idea contenida de refugio: “until recently, architecture sought to segregate humans from nature, through shelter, with an artificially created ‘comfortable’ environment”;¹ al tiempo que anticipa la transición hacia una arquitectura extendida, que se basa en modelos naturales e inestables. Para Ishigami, esta arquitectura extendida es resultado principalmente de la reflexión en torno a un concepto de confort ampliado, el cual se despliega a través de una posibilidad tecnológica actual sin precedentes, según modelos formales imprevistos extraídos de los elementos y fenómenos naturales.

En este contexto, el objeto de la investigación es caracterizar el modelo de arquitectura-entorno propuesto por el autor en oposición al de arquitectura-refugio, para luego plantear la revisión de algunos hitos del itinerario proyectual del arquitecto japonés como un único continuo en el que son ensayadas distintas aproximaciones dirigidas a materializar su visión arquitectónica.

Itinerario teórico-proyectual

Entre 2008 y 2018, Ishigami ha publicado un total de cinco libros que reúnen su práctica y pensamiento arquitectónicos: *Small Images* (Inax Publishing, 2008), *Another scale of architecture* (Seigensha Art Publishing, 2010),

¹ Junya Ishigami, *Another Nature* (Cambridge: Harvard University Graduate School of Design, 2015), 11.

How Small? How Vast? How Architecture Grows (Hatje Cantz Verlag, 2014), Another Nature (Harvard University. Graduate School of Design, 2015) y Freeing Architecture (Lixil Publishing, 2018). En estos, ha ido desplegando su visión de una arquitectura extendida:

*“To embody in architecture that which has never been architecture before –I wish to explore this possibility. [...] The scales of space engendered by the natural environment. The liberating feeling of a landscape extending seemingly forever, the vastness of the sky, the lightness of a cloud, the fineness of rain drops. Each has a scale never realizable in architecture until now”.*²

Este despliegue no ha seguido necesariamente un desarrollo lineal sino, quizás, cíclico o circular,³ siempre en torno a las mismas ideas, de forma muy similar a los procesos naturales que emplea como referencia. En este sentido, tampoco puede decirse que sus ideas sean estrictamente coherentes, aunque sí consistentes. Así, su coherencia y sobre todo su consistencia provienen directamente de la experiencia práctica, por lo que están atadas a ese itinerario experimental de proyecto: un continuo ir y venir de hipótesis y hallazgos que iterativamente van delineando un camino proyectual cierto. En palabras de Alejandro Zaera-Polo, esta búsqueda se trata de un abandono del espacio en favor de la atmósfera como nuevo hábitat –de allí precisamente su consistencia–, aun cuando se trate de una operación más convencionalmente artística.⁴ Esto es confirmado por Ishigami cuando expresa:

*“Al pensar en la arquitectura, tratamos de pensar en una arquitectura relevante para nuestra generación en cuanto a las relaciones humanas, o incluso en los valores de nuestra propia cultura japonesa. En este sentido, creo que es clave poder buscar un nuevo humanismo en el trabajo que hacemos y reflejarlo en nuestra arquitectura”.*⁵

Ishigami define una vanguardia dentro de la disciplina. Es decir, camina sobre el borde de lo que es entendido contemporáneamente como arquitectura con el ánimo de forzar un nuevo estadio a partir de referencias que resultan

2
Junya Ishigami, *Another scale of architecture* (Kyoto: Seigensha Art Publishing, 2010), 4.

3
Esto se comprueba claramente en proyectos como el Taller para el KAIT, en donde la imagen de bosque resultante, emergió luego de no pocos cambios programáticos e instrumentales.

4
Alejandro Zaera-Polo, “Ya bien entrado el Siglo XXI ¿Las arquitecturas del post-Capitalismo?”, *El Croquis* 187 (2016): 278.

5
Junya Ishigami en: Ignacio Ontiveros y Joan Pascuets, *Los arquitectos de la nada* (Madrid, 2014), 202.

ajenas a la práctica dominante. De esta manera, imágenes cargadas de levedad y variabilidad –como la de las nubes– son para el arquitecto japonés la referencia de la nueva arquitectura por venir.

Con estas acciones, Ishigami intenta tensionar los límites de la práctica disciplinar hacia una concepción espacial extendida en un momento histórico, que coincide con una crisis climática sin precedentes. De esta forma, vuelve a la revisión de las definiciones fundamentales de la disciplina y se enfoca en el concepto de confort, que aborda desde una perspectiva ampliada y de la mano de las posibilidades constructivas actuales: “in my practice, we endeavor to contemplate two fundamental aspects of architecture: comfort and constructivity”.⁶ Todo esto a través de una mirada constante hacia la naturaleza y sus elementos y transformaciones.

De esta manera es posible definir una matriz conceptual del pensamiento de Ishigami, que toma como punto de partida el confort y la técnica en la arquitectura, que encuentra en la naturaleza el catalizador de un espacio emergente caracterizado por situaciones variables como: fluidez, ambigüedad, fluctuación, inestabilidad y flexibilidad. (FIGURA 1)

Con el objetivo de poder delimitar y enunciar los principios de la arquitectura-entorno propuesta por Ishigami, se estructura el texto en base al desarrollo de cada una de las definiciones que integran el mapa conceptual y que apoyan las estrategias arquitectónicas utilizadas en sus proyectos.

Confort

Vinculado al concepto de utilidad, el confort ha sido desde siempre uno de principios fundamentales de la arquitectura. Para arquitectos como Philippe Rahm, el “objetivo climático originario [de la arquitectura es] el de transformar una porción de la atmósfera natural demasiado fría, lluviosa o cálida, para hacerla habitable por el ser humano”.⁷ De forma similar, Ishigami entiende el confort como el origen de la realización arquitectónica, fijando en este concepto la base de su reflexión y práctica disciplinares:

6

Ishigami, *Another Nature...*, 11.

“Puede parecer obvio pero todo, desde la tranquilidad a la funcionalidad, la belleza, la afabilidad, la alegría, lo sagrado y la riqueza, son manifestaciones de distintas formas de confort que perseguimos desde lo más hondo de nuestro ser”.⁸

Si bien históricamente la arquitectura, en tanto que refugio, busca resolver “la necesidad biológica del ser humano de construir un clima artificial como entorno más favorable a su existencia”,⁹(FIGURA 2) la definición de Ishigami sobre el confort supera la forma convencional en que ha sido entendida, reinterpretándola según una perspectiva más amplia que colinda con lo global:

“Cuando reflexionamos sobre el confort, incluso el concepto mismo de ciudad parece anticuado, y su escala demasiado pequeña. Lo que se precisa es una escala cuya magnitud trascienda la del individuo y englobe la sociedad, la humanidad y el ecosistema como un todo, es decir, una escala que abarque más allá, todo el entorno global”.¹⁰

En esta mirada ampliada, el confort deja de ser necesariamente exclusivo de los seres humanos y se convierte en un concepto atmosférico, dinámico, inestable, que atiende a múltiples relaciones. Lo anterior se evidencia en experiencias docentes dirigidas por Ishigami, en donde la concepción antropocéntrica del espacio habitable, sea este natural o artificial, es puesta en duda en relación a la búsqueda de confort en arquitectura:

“I feel that the relationship between humans and nature is unfair, as it appears that everything is designed for human beings. From urban planners to architects, they place humans at the center. They never carefully design a natural space. It seems that humans are the center of everything artificial or non-artificial. We should not be so anthropocentric”.¹¹

Se trata entonces de una concepción sistémica que resulta fundamental, dado el sentido de

7
Philippe Rahm, *Escritos climáticos* (Barcelona: Puente Editores, 2021), 67.

8
Junya Ishigami, “De la Libertad en la arquitectura”, *El Croquis* 182 (2015): 166.

9
Philippe Rahm, *Escritos climáticos* (Barcelona: Puente Editores, 2021), 8.

10
Ishigami, “De la Libertad en la arquitectura”, 166.

11
Jiasi Tan, “House for Plants”, en *Another Nature*, Junya Ishigami (Cambridge: Harvard University

emergencia planteado por el cambio climático:

*“Vivimos en un tiempo en el que aspectos que no fueron considerados arquitectónicos –incluso aquellos creados en épocas anteriores– se están transformando paulatinamente en arquitectura. Hablando en términos más generales, consideraciones sobre el entorno global también llevan a la búsqueda del confort”.*¹²

En consecuencia, aparece en el pensamiento y obra de Ishigami una oposición natural a la comprensión de la arquitectura como un simple refugio que separa al ser humano del entorno natural: “today [...] we can no longer draw a line between the natural environment and man’s artificial environment in our conception of architecture”.¹³ El proceso globalizador seguido por el ser humano ha dado lugar a una urbanización extensiva y a una afectación global aun mayor, que obliga a reformular la idea de arquitectura y, por tanto, de confort:

*“The artificial environment we are creating has grown enormous in extent. So much so, it has even affected the natural environment, and the natural environment in its turn is heavily affecting our artificial environment”.*¹⁴

De tal manera que, la idea tradicional de refugio ha quedado obsoleta. El entorno emergente ha configurado una nueva realidad en la que las ideas convencionales de arquitectura y confort están siendo rápidamente superadas: “as the boundary between these environments, natural and artificial, has grown steadily more ambiguous, a new environment is taking shape”.¹⁵ De allí precisamente la necesidad de redefinir el concepto de confort en la arquitectura.

Graduate School of Design, 2015), 31.

12

Ishigami, “De la Libertad en la arquitectura”, 166.

13

Ishigami, *Another scale of architecture*, 4.

14

Ibidem.

Técnica

Para alcanzar el nuevo ideal de confort, Ishigami considera fundamental la exploración de la capacidad técnica

actual de la construcción. En este nuevo hábitat extendido, las escalas del espacio engendradas por el entorno natural se convierten en un factor importante a reimaginar en términos técnicos, constructivos y estructurales:

*“Likely, this will fundamentally re-thinking our methods of constructing architecture. In doing so, we will surely discover an expansive new world of another scale, never perceivable before”.*¹⁶

Ishigami realiza un análisis detallado de las estructuras naturales para encontrar referencias que puedan aproximar a la disciplina hacia esa nueva escala de arquitectura. Tal es el caso, entre muchos otros, de los sistemas de nubes, en las que el arquitecto busca el funcionamiento estructural de elementos naturales, concebidos tradicionalmente como inestables. Esto se hace patente en su práctica proyectual, donde el empleo novedoso de la técnica basado en condiciones físicas es fundamental.

La complejidad de los sistemas naturales es puesta en relevancia en relación con las potenciales maneras constructivas o formas de asociación, que puedan conducir a la materialización de su visión personal de la arquitectura. En el ínterin, el arquitecto descubre también la emergencia de situaciones dinámicas de gran valor:

*“A combination of conditions can also produce more complex clouds, gradually altering in nature through a constant cycle of stability and instability”.*¹⁷

En cuanto a lo técnico, Ishigami no se refiere únicamente al ámbito constructivo, en sus reflexiones hay también un contenido conceptual. Se siente atraído por las teorías científicas contemporáneas debido a las asociaciones que estas pueden suscitar en el campo de la arquitectura. Por ejemplo, en referencia a la física de partículas, destaca el valor de la reflexión teórica en torno a esta área de conocimiento:

15
Ibid.

16
Ibid.

17

“La escala del espacio así entendido se expande,

bajo el pretexto de un concepto teórico, hasta alcanzar tal magnitud en el mundo de la imaginación que el universo de lo posible se ve ampliado gracias a ello".¹⁸

De lo anterior, se decanta el esfuerzo del arquitecto por ensayar proyectualmente maneras extraídas del medio natural. Como producto de ese esfuerzo asociativo asume la exploración de las múltiples dimensiones del entorno como mecanismo para la realización de su visión extendida de arquitectura.

"Obviously a cloud is not constructed solely of cloud. The cloud itself is made up of small particles. It is air that supports these. The atmosphere in its entirety forms a huge structure".¹⁹

Como un único movimiento continuado, la práctica proyectual de Ishigami se dirige entonces hacia el logro de esa visión personal de arquitectura. Como si se tratase de la puesta a punto de las partes de un mecanismo mayor, cada proyecto ensaya una configuración, operación o estrategia específica extraída del medio natural. Es así como todas sus realizaciones proyectuales, sean edilicias, temporales u objetuales, exhiben un componente tecnológico superlativo basado en formas, elementos, fuerzas, eventos, fenómenos o sistemas naturales:

Taller KAIT (2004-2008): define un espacio ambiguo y fluido que reconstruye la idea de bosque. (FIGURA 3)

Table (2005, 2008 y 2010): incorpora la gravedad como un recurso proyectual activo del objeto de diseño. (FIGURA 4)

Balloon (2007-2008): define un espacio cambiante a partir de la recreación de la condición dinámica de las nubes. (FIGURA 5)

Ishigami, *Another scale of architecture*, 17.

18
Ishigami, "De la Libertad en la arquitectura", 164.

19

Residencia para la tercera edad en Akita (2012): implementa la idea de continuidad entendida como materia que se somete repetidamente a un nuevo ciclo. (FIGURA 6)

Casa y restaurante (2013-2022): reproduce el objeto arquitectónico a partir del medio natural, imbricándolos a tal punto que hace prácticamente indistinguibles el uno del otro. (FIGURA 7)

Cada proyecto es único: “there is no evenness in nature. No two things are the same. Consider the allure of that kind of diversity”.²⁰ Todos toman como referencia elementos distintos, exploran relaciones específicas y comprueban hallazgos únicos: “clouds, mountains, trees, and rocks are all made naturally. Myriad phenomena overlap, manifesting in complex forms”.²¹ Tal y como lo demuestra esta selección de proyectos, para Ishigami se trata siempre de “an attempt to come up with a new scale of architecture and approach to architecture arising between natural phenomena and manmade constructivity”.²² Y a medida que estas realizaciones-ensayos proyectuales se suceden, la visión teórica de una nueva arquitectura toma forma. (FIGURA 8)

Naturaleza

Con la exploración de los límites del confort y la técnica, Ishigami busca redefinir la práctica disciplinar. Para esto observa en el entorno natural potenciales referencias que sirvan como detonantes de nuevas relaciones en la materialización de su visión arquitectónica:

“It’s very important to me to be able to feel something is natural or to sense a certain atmosphere that is only attainable through a natural thing. No matter how new something may be, it would not work if it did not appear natural”.²³

La asociación que suele hacerse de las obras de Ishigami con las formas naturales es, la mayor parte de las veces, solo superficial. El arquitecto no intenta “insertar una imagen de algo como solución a [su] arquitectura, sino más bien crear una imagen a partir de nuevas relaciones entre la arquitectura y su entorno”.²⁴ Lo fundamental se encuentra en las relaciones estructurantes que yacen detrás.

Ishigami, *Another scale of architecture*, 21.

20

Junya Ishigami, *Freeing Architecture* (Tokio: Lixil Publishing, 2018), 213.

21

Ishigami, *Freeing Architecture*, 212.

22

Ishigami, *Another scale of architecture*, 27.

23

Kayoko Ota, “On Architecture. Kayoko Ota interviews Junya Ishigami”, *2G. Junya Ishigami*, 78 (2019): 7

24

Este interés de Ishigami por el establecimiento de nuevas relaciones a partir de las formas naturales se dirige simultáneamente a situaciones concretas como las derivadas de la exploración del límite, y a situaciones atmosféricas más complejas, que son producto de variaciones sutiles en el flujo de aire o de pequeñas alteraciones en el equilibrio de infinidad de subsistemas.

“Clouds have their own boundaries, which give them form. Close up these boundaries become blurred, losing their meaning as borders, only presenting clear contours when viewed from a certain distance. Is it possible to design a building using this approach to boundaries, changing according to the scale?”.²⁵

Esto abre un espectro de observación y reflexión profundo sobre el entorno natural, el cual Ishigami considera necesario dada la condición cambiante de la sociedad actual. De esta forma, se desarrolla en su práctica proyectual una búsqueda por cualidades dinámicas como fluidez, ambigüedad, fluctuación, inestabilidad o flexibilidad, a fin de lograr una arquitectura que pueda responder apropiadamente al mundo contemporáneo, el cual es objeto de una agitación constante:

*“Para relacionar la arquitectura y el mundo de una forma u otra, tal vez sea necesario llegar a alcanzar niveles casi extremos de flexibilidad y resiliencia. No se trata de uniformidad, ni de la típica consideración de flexibilidad que pudiera implementarse en un marco concreto de expectativas. Se trataría más bien de una flexibilidad ambigua –con una estructura basada en la no-uniformidad, como se observa en los fenómenos naturales– y de una incertidumbre en la que el propio sistema de cambio se halla en estado de transición”.*²⁶

La arquitectura existente hoy en día, basada en la idea de refugio, es habitualmente uniforme, estable, sólida. Esto hace necesaria la ideación de un espacio distinto: variable, flexible y, por qué no, ambiental, dispuesto para responder de forma efectiva a una condición renovada de confort en una sociedad globalizada y fluctuante. Esto plantea la

Ishigami en: Ontiveros y Pascuets, *Los arquitectos de la nada*, 199.

25

Ishigami, *Another scale of architecture*, 29.

búsqueda de una libertad en arquitectura nunca vista anteriormente:

“Aspirar a materializar la ‘libertad en la arquitectura’ podría llevarnos a descubrir un modelo exclusivo que sea capaz de responder a los valores de nuestro mundo, que son irregulares, inestables, inciertos y que continúan diversificándose sin freno ni medida”.²⁷

Una arquitectura así, que “todo lo consume y absorbe, como un agujero negro”²⁸ sería para Ishigami, una arquitectura que estaría libre de funciones uniformes, libre de todo formato, libre de valores, libre de las escalas, libre del entorno, libre finalmente de la misma arquitectura. (FIGURA 9)

Arquitectura-entorno

Finalmente, superada la idea de refugio y revisados los conceptos de confort, técnica y naturaleza, es posible acceder más claramente a la concepción arquitectónica de Ishigami: “to see architecture not as shelter but as environment, itself”.²⁹ Una arquitectura, libre de las convenciones heredadas que permita ampliar los límites del espacio habitable:

“The kind of freedom that allows us to conceive of so many more kinds of architecture, allowing us to make diverse choices naturally and comfortably [...] Identifying the right structure for the location, flexibly, unbound by architectural conventions, each time seriously, yet simply”.³⁰

²⁶
Ishigami, “De la Libertad en la arquitectura”, 158.

²⁷
Ibidem, 156.

²⁸
Ibid.

²⁹
Ishigami, *Another scale of architecture*, 4.

A medida que la magnitud del entorno artificial que la humanidad produce está alcanzando niveles que afectan al entorno natural y viceversa, el límite entre ambos se está volviendo cada vez más ambiguo, originando una nueva realidad espacial, interdependiente e híbrida, que no es ni artificial ni natural. Y dada la influencia mutua, hoy se hace evidente que la satisfacción de las necesidades futuras del

ser humano cuestiona la necesidad de insistir en mantener tal distinción explícita entre naturaleza y arquitectura:

*“Today [...] we can no longer draw a line between the natural environment and man’s artificial environment in our conception of architecture”.*³¹

Si bien Ishigami emplea una variedad de expresiones para referirse a esta nueva realidad espacial, en el marco de la investigación se le ha asignado el nombre de arquitectura-entorno. Es precisamente este el término que suele repetirse con mayor frecuencia en sus textos. Se trata entonces de una arquitectura extendida, que fija en la escala su principal cualidad espacial. Hasta ahora, solo el entorno natural había podido contenerlo todo, en una sucesión de escalas que da lugar a distintas dimensiones o mundos:

*“The world of subatomic particles and atoms, the world of small insects and animals, our human world, the world that can only be perceived on a global scale, and outer space [...] an ever larger succession of worlds, each one slightly different from the next”.*³²

Ishigami se cuestiona constantemente sobre si la arquitectura pudiera alcanzar todas estas escalas de la misma forma que lo hace el entorno natural: “Can we somehow bring into architecture as many as possible of these scales that could not be realized in architecture until now?”.³³ A través de su práctica proyectual, el arquitecto busca comprobar que es posible materializar una arquitectura-entorno en correspondencia con lo natural.

Ampliar el concepto de arquitectura puede permitir la incorporación de un mayor número de escalas, tantas como sea posible a la arquitectura. Para esto, habría que lograr que las cosas de todo tipo puedan ser arquitectura. O bien, si la arquitectura misma puede hacerse fluida, ambigua, fluctuante, inestable, flexible, hacer que la misma arquitectura pueda yacer en los intervalos entre cosas diversas.

³⁰ Ishigami, *Freeing Architecture*, 12.

³¹ Ishigami, *Another scale of architecture*, 4.

³² Ishigami, *Another scale of architecture*, 5.

“Now when in an instant we can find out what is happening almost anywhere in the world and when the reach of our awareness is ever-widening, Ishigami believes we are in need of architecture that transcends conventional values and sense of scale”.³⁴

Una arquitectura-entorno así creada podrá fundirse con el nuevo entorno que ahora emerge y, simultáneamente, dar forma a un nuevo entorno: “this ‘naturalness’ can be a powerful force in architecture”.³⁵ Tal es el tipo de arquitectura que persigue Ishigami. “For these new environments, a new theory of architecture is needed”.³⁶

Conclusiones

La arquitectura de Ishigami es confundida, la mayor parte de las veces, con una práctica ecologista con cierta gratuidad. Esto no es necesariamente un error, aunque tal y como se ha visto, su interés por la naturaleza yace en lo conceptual y en la referenciación constructiva de sistemas complejos. Más aun, Ishigami duda verdaderamente que “reducir el alcance de la actividad humana sea una solución adecuada, [en tanto] que la arquitectura persistirá mientras sobreviva la humanidad”.³⁷ De hecho, su práctica se dirige al establecimiento de un hábitat extendido, una arquitectura-entorno que no es natural ni tampoco artificial. Sin embargo, no es menos cierto que su pensamiento es de gran relevancia en el contexto de la actual crisis climática. Su búsqueda refleja un nuevo potencial para la arquitectura a través de una libertad de ideas que no se limite al pensamiento existente.³⁸

Más allá de esto, existen otras visiones interesantes sobre Ishigami y su obra. Por ejemplo, la de Alejandro Zaera-Polo, quien lo ubica justo en medio de su Brújula política de la arquitectura global,³⁹ en la conjunción de las categorías de fundamentalismo material y escepticismo contingente. (FIGURA 10)

A grandes rasgos, la inclusión de Ishigami en estos dos grupos lo definen como un exponente de: la “re-materia-

33
Ibidem.

34
Shiseido Corporate Culture Department. En: Junya Ishigami, *How small? How vast? How architecture grows* (Berlín: Hatje Cantz Verlag, 2014), 2.

35
Ota, “On Architecture. Kayoko Ota interviews Junya Ishigami”, 7.

36
Ishigami, *Another Nature*, 11.

37
Ishigami, “De la Libertad en la arquitectura”, 164.

38
Shiseido, en: Junya Ishigami, *How small? How vast? How architecture grows*, 2.

lización de la arquitectura como estrategia de resistencia contra el parametricismo espectacular⁴⁰ y la concentración en el objeto como mecanismo de resistencia a la mercantilización “a través de una calibrada desmaterialización y [...] alejado de cualquier interés [en] la devolución de las plusvalías”.⁴¹ Lo anterior no deja de ser interesante pues confirma el desinterés de Ishigami por parecer atractivo ante las grandes esferas de poder –económico o arquitectónico– y allana el camino para que sea asociado con posturas más benévolas como, de nuevo, las prácticas ecologistas.

Finalmente, a diferencia de muchos otros arquitectos contemporáneos, Ishigami es de los pocos que ha fijado su carrera en una exploración vertical que intenta trascender los límites de la disciplina. Es decir, en vez de seguir la corriente y desgatar los años en búsquedas fútiles de estilo y tipología, se ha dedicado a reflexionar sobre conceptos que no son ajenos a los grandes debates históricos de la disciplina: confort, técnica, naturaleza, escala o entorno. Así, ha cuestionado de forma válida el enfoque establecido de arquitectura-refugio, y ha intentado construir una visión propia y sui géneris, materializando en el ínterin obras de gran interés disciplinar.

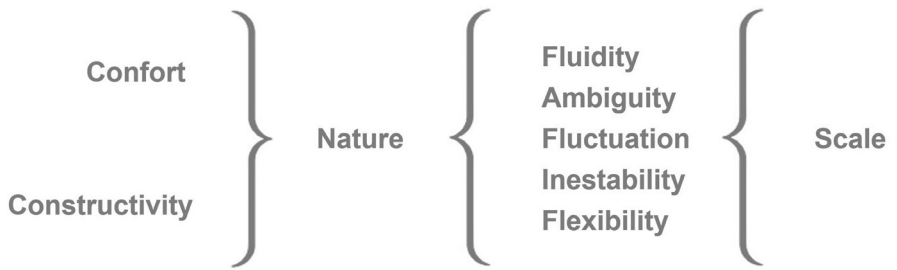
Quizás su arquitectura extendida jamás llegue a materializarse. O, de hacerlo, no lo haga de la forma en que sus evocativas imágenes lo anuncian. Lo que sí es cierto, es que él ha logrado definir una estética completamente diferente en un momento histórico en el que el hastío imperante – postcapitalista, postglobalista, postpandémico, etc. – ha hecho a gran cantidad de arquitectos mirar equivocadamente hacia el pasado en busca de las certezas proyectuales necesarias que iluminen algún futuro.

39

Zaera-Polo, “Ya bien entrado el Siglo XXI...”, 254.

40

Ibidem, 276.



1

FIGURA 1
Matriz conceptual. Daniel Belandria y Andrea Castro Marcucci.

FIGURA 2
Grabado alegórico de la cabaña primitiva de Vitruvio. Frontispicio de la obra de Marc-Antoine Laugier: *Essai sur l'architecture* 2a ed. 1755, de Charles Eisen (1720-1778).



2



3



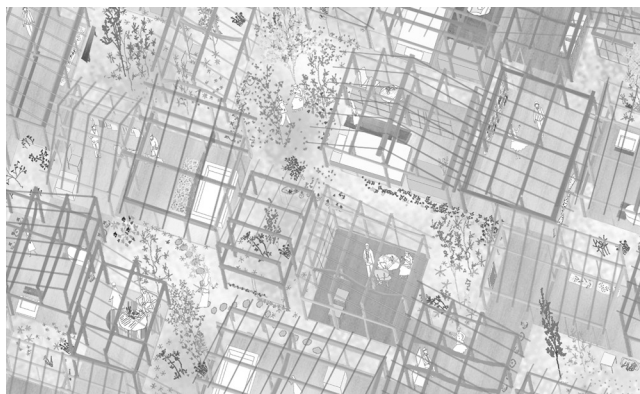
4

FIGURA 3
KAIT Workshop, Junya Ishigami, 2008. Fuente: junya.ishigami+associates. Recuperado de: <https://archinect.com/news/article/150058416/junya-ishigami-imagining-other-architectures>.

FIGURA 4
Table, Junya Ishigami, 2010. Fuente: junya.ishigami+associates



5



6

FIGURA 5
Balloon, 2008. Fuente:
junya.ishigami+associates

FIGURA 6
Home for the Elderly,
2012. Fuente: junya.ishiga-
mi+associates

FIGURA 7
House & Restaurant,
2022. Fuente: junya.ishiga-
mi+associates



7

La Arquitectura como acto de artificio de la cultura humana ha mostrado a lo largo de su historia una relación indisoluble con la Naturaleza por un lado como sitio, enclave, ambiente, materia o espejo del hábitat para la vida en comunidad, y por otro, como factor del lenguaje. Tanto la tradición simbólica –monumento, tumba, ídolo– como la tipológica –templo, cabaña, teatro, palacio– están en las bases del corpus elemental de la formulación vitruviana. Cualquiera sea el artefacto a construir, la condición natural es insoslayable. Fuego, agua, tierra, aire –los elementos que componen el universo según la filosofía antigua– son a su vez, constitutivos del pensamiento arquitectónico. Sin embargo, la arrogancia, el acierto o el trastocamiento por encima de las preexistencias han dominado las conductas del hombre hacia la Naturaleza. La condición de extrema intervención sobre la Tierra como planeta, sobre la geografía como asiento, sobre el clima como recurso o hacia la atmósfera como dominio exigen, en la actualidad, revisar críticamente las miradas diversas que la Arquitectura ha puesto en acto según las contingencias históricas, políticas y culturales y sus consecuencias en los modos de vida.

